

Influencia de la inducción del individualismo y el colectivismo en la aceptación y el rechazo de la desigualdad

En jóvenes estudiantes universitarios españoles y costarricenses

Influence of the induction of individualism and collectivism on the acceptance and rejection of inequality: In Spanish and Costa Rican university young students
Influência da indução do individualismo e do coletivismo na aceitação e rejeição da desigualdade: em jovens universitários espanhóis e costarriquenhos



Pablo Chaverri Chaves
Itziar Fernández Sedano

UNED

UNA



Yunus Prodiya

Desigualdad económica, brecha entre ricos y pobres,

Rip
17³

Volumen 17 #3 sep -dic
17 Años

ID: [10.33881/2027-1786.rip.17304](https://doi.org/10.33881/2027-1786.rip.17304)

Title: Influence of the induction of individualism and collectivism on the acceptance and rejection of inequality

Subtitle: In Spanish and Costa Rican university young students

Título: Influencia de la inducción del individualismo y el colectivismo en la aceptación y el rechazo de la desigualdad

Subtítulo: En jóvenes estudiantes universitarios españoles y costarricenses

Titulo: Influência da indução do individualismo e do coletivismo na aceitação e rejeição da desigualdade

Subtitle: Em jovens universitários espanhóis e costarriquenhos

Alt Title / Título alternativo:

[en]: Influence of the induction of individualism and collectivism on the acceptance and rejection of inequality in Spanish and Costa Rican university young students

[es]: Influencia de la inducción del individualismo y el colectivismo en la aceptación y el rechazo de la desigualdad en jóvenes estudiantes universitarios españoles y costarricenses

[pt]: Influência da indução do individualismo e do coletivismo na aceitação e rejeição da desigualdade: em jovens universitários espanhóis e costarriquenhos

Author (s) / Autor (es):

Chaverri Chaves & Fernández Sedano

Keywords / Palabras Clave:

[en]: Collectivism, Costa Rica, Inequality, Spain, Individualism, Decision-making

[es]: Colectivismo, Costa Rica, Desigualdad, España, Individualismo, Toma de decisiones

[pt]: Coletivismo, Costa Rica, Desigualdade, Espanha, Individualismo, Tomada de decisão

Submitted: 2024-01-24

Accepted: 2024-06-21

Resumen

Las actitudes y comportamientos ante la desigualdad económica varían de una sociedad a otra, sin embargo el estudio transcultural de la desigualdad está todavía en sus primeros pasos. Considerando esto, realizamos una investigación experimental en dos sociedades, una de Europa (España, N = 332, M edad = 26.01, DT = 4.47, mujeres = 54,5%) y otra de Latinoamérica (Costa Rica, N = 338, M edad = 22.23, DT = 3.77, mujeres = 46,4%), con el objetivo de comparar la forma en que la inducción de orientaciones individualistas y colectivistas influye en el comportamiento frente a la desigualdad en la distribución de recursos. Encontramos que la inducción del individualismo y el colectivismo no obtuvo efectos en el comportamiento ante la desigualdad en estudiantes universitarios de España, excepto en una de las distribuciones en el juego del ultimátum (7:3). En estudiantes universitarios de Costa Rica encontramos que el priming individualista tuvo efecto en un mayor rechazo a la desigualdad en todas las distribuciones aplicadas. Contrario a lo esperado, en la muestra costarricense se dio un mayor rechazo a la desigualdad en comparación con la española. Estos resultados sugieren que, diferente a lo esperado, la sociedad relativamente más colectivista (Costa Rica) mostró un mayor rechazo a la desigualdad que la sociedad más individualista (España). Además, estos resultados no están influidos por el priming individualista, ya que al comparar los efectos sin considerar la estrategia de priming se obtiene un mayor rechazo a la desigualdad en la muestra de Costa Rica que en la de España.

Abstract

Attitudes and behaviors towards economic inequality vary from society to society, but the cross-cultural study of inequality is still in its infancy. Considering this, we conducted an experimental research in two societies, one in Europe (Spain, N = 332, M age = 26.01, SD = 4.47, women = 54.5%) and another in Latin America (Costa Rica, N = 338, M age = 22.23, SD = 3.77, women = 46.4%), with the aim of comparing the way in which the induction of individualistic and collectivist orientations influences behavior in the face of inequality in the distribution of resources. We find that the induction of individualism and collectivism had no effect on behavior in the face of inequality in Spain, except for one of the distributions in the ultimatum game (7:3). In Costa Rica, we found that individualistic priming had an effect on a greater rejection of inequality in all the distributions applied. Contrary to expectations, in the Costa Rican sample there was a greater rejection of inequality compared to the Spanish sample. These results suggest that, contrary to expectations, the relatively more collectivist society (Costa Rica) showed a greater rejection of inequality than the more individualistic society (Spain). In addition, these results are not influenced by individualistic priming, since comparing the effects without considering the priming strategy shows a greater rejection of inequality in the Costa Rican sample than in the Spanish sample

Resumo

As atitudes e comportamentos em relação à desigualdade econômica variam de sociedade para sociedade, mas o estudo transcultural da desigualdade ainda está engatinhando. Considerando isso, realizamos uma pesquisa experimental em duas sociedades, uma na Europa (Espanha, N = 332, M idade = 26,01, DP = 4,47, mulheres = 54,5%) e outra na América Latina (Costa Rica, N = 338, M idade = 22,23, DP = 3,77, mulheres = 46,4%), com o objetivo de comparar o modo como a indução de orientações individualistas e coletivistas influencia o comportamento frente à desigualdade na distribuição de recursos. Verificamos que a indução do individualismo e do coletivismo não teve efeito sobre o comportamento diante da desigualdade na Espanha, exceto por uma das distribuições no jogo do ultimato (7:3). Na Costa Rica, verificamos que o priming individualista teve um efeito sobre uma maior rejeição da desigualdade em todas as distribuições aplicadas. Contrariamente às expectativas, na amostra costarriquenha houve maior rejeição da desigualdade em relação à espanhola. Esses resultados sugerem que, ao contrário do esperado, a sociedade relativamente mais coletivista (Costa Rica) apresentou maior rejeição à desigualdade do que a sociedade mais individualista (Espanha). Além disso, esses resultados não são influenciados pelo priming individualista, uma vez que a comparação dos efeitos sem considerar a estratégia de priming mostra uma maior rejeição da desigualdade na amostra costarriquenha do que na espanhola

Citar como:

Chaverri Chaves, P. & Fernández Sedano, I. (2024). Influencia de la inducción del individualismo y el colectivismo en la aceptación y el rechazo de la desigualdad: En jóvenes estudiantes universitarios españoles y costarricenses. Revista Iberoamericana de Psicología, 17 (3), 35-44. Obtenido de: <https://reviberopsicologia.iberu.edu.co/article/view/2885>

DrPablo **Chaverri Chaves**, MSc Psi
ORCID: [0000-0002-2639-4242](https://orcid.org/0000-0002-2639-4242)

Source | Filiacion:
UNED España y

BIO:
Máster en Ciencias Cognoscitivas. Docente Investigador

City | Ciudad:
Heredia [cr]

e-mail:
pchaverri2@alumno.uned.es

Dra Itziar **Fernández Sedano**, Dra Psi
ORCID: [0000-0002-6905-2111](https://orcid.org/0000-0002-6905-2111)

Source | Filiacion:
UNED España.

BIO:
Doctora en Psicología

City | Ciudad:
Madrid [es]

e-mail:
ifernandez@psi.uned.es

Influencia de la inducción del individualismo y el colectivismo en la aceptación y el rechazo de la desigualdad

En jóvenes estudiantes universitarios españoles y costarricenses

Influence of the induction of individualism and collectivism on the acceptance and rejection of inequality: In Spanish and Costa Rican university young students
Influência da indução do individualismo e do coletivismo na aceitação e rejeição da desigualdade: Em jovens universitários espanhóis e costarricenses

Pablo Chaverri Chaves
Itziar Fernández Sedano

Introducción

Aunque el enfoque predominante para estudiar la desigualdad en la distribución de la riqueza es el económico (Piketty & Goldhammer, 2014; Sánchez-Ancochea, 2021, Marx, 2011/1867), recientemente han tomado importancia creciente otras perspectivas, tales como la psicosocial (Jetten & Peters, 2019; Chaverri Chaves & Fernández Sedano, 2022) y la cultural (Binder, 2019), que ponen el énfasis en aspectos “no económicos” que son influyentes en las formas y grados de desigualdad, tales como las percepciones sociales (García-Castro et al., 2019), la socialización (Elenbaas et al., 2020), el comportamiento (Sapolsky, 2017), las actitudes (Mijs, 2021) o la toma de decisiones (van Dijk & De Dreu, 2021) de las personas en diversas situaciones. También analizan la forma en la que la desigualdad influye en percepciones, emociones, actitudes y comportamientos de las personas (Manstead, 2018; García-Castro et al., 2019).

De manera similar, la desigualdad suele ser analizada desde perspectivas macrosociales, tales como la histórica, geográfica y política (Piketty & Goldhammer, 2014; Stiglitz, 2013), pero el punto de vista de las interacciones microsociales también es importante (Henrich et al., 2001), porque contribuye a comprender la forma en que las personas se comportan concretamente, cómo construyen y dan sentido a su vida cotidiana y sus relaciones interpersonales, que son también procesos constitutivos de la vida social y de la forma en que la desigualdad se concreta, influye en y se ve influida por la experiencia de las personas (Boyer, 2018).

Así como comprender lo económico sin ver otros procesos no económicos sería una visión incompleta de la desigualdad, también lo sería el analizar solamente lo macrosocial dejando de lado lo microsocioal (Uchida et al., 2020). Este estudio pretende hacer una contribución en este último e importante nivel.

La desigualdad en la distribución de la riqueza se puede medir en términos objetivos, como por ejemplo con el coeficiente de Gini, que mide la desigualdad con un indicador que va de 0 a 1, en el que 1 representa una situación de máxima concentración, donde una sola persona acapara toda la riqueza, mientras que el 0 representa una situación de igualdad plena, donde todas las personas tienen lo mismo. Además de esta perspectiva objetiva enfocada en los ingresos, la investigación psicosocial ha mostrado que también importa la perspectiva subjetiva: ¿cómo ven y sienten la desigualdad las personas en su contexto cultural?, ¿cuánta desigualdad es tolerable?, ¿bajo qué circunstancias se puede aceptar la desigualdad?, ¿cómo reaccionan las personas a la desigualdad?, ¿qué sentimiento produce?, ¿qué consecuencias acarrea en el comportamiento?, ¿qué califica como desigualdad? En la sección de discusión de este artículo se ofrecen algunas respuestas basadas en los hallazgos de este trabajo.

¿Por qué es importante estudiar la desigualdad desde la perspectiva psicosocial? Lo que las personas sienten, piensan y hacen en sus contextos sociales es parte relevante de la forma en que se construyen relaciones de igualdad o desigualdad en la vida cotidiana y en todo tipo de situaciones interpersonales y grupales (Jetten & Peters, 2019), algo que parece olvidarse en los enfoques macroestructurales dominantes (Piketty & Goldhammer, 2014).

La desigualdad en la distribución de la riqueza es uno de los problemas más graves de la actualidad, tanto por sus dimensiones como por sus consecuencias. El objetivo 10 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) hacia 2030 acordados por las Naciones Unidas, plantea el “reducir las desigualdades y garantizar que nadie se queda atrás” como uno de sus 17 propósitos, considerados vitales para transformar el mundo, construyendo un nuevo camino que mejore la vida de todas las personas, especialmente las más vulnerables. El presente trabajo aspira a aportar conocimiento en la comprensión de la desigualdad desde una perspectiva psicosocial, que pone el énfasis en la manera en que el pensamiento, las emociones y el comportamiento de las personas está influido por sus interacciones sociales reales o imaginarias (Jetten & Peters, 2019).

En cuanto a sus dimensiones, se puede decir que la desigualdad es un problema sistémico, pues tiene múltiples conexiones con otros problemas, no solo de naturaleza económica, sino también de carácter cultural, político, histórico, de salud, de salud mental, educativo, social (Pickett & Wilkinson, 2015; Sommet et al., 2018). La desigualdad no tiene solamente relación con las diferencias en dinero y riquezas materiales (tales como vivienda, transporte, empleo), sino también con las diferencias de acceso al conocimiento, al poder, la salud, el aprendizaje, el bienestar, el buen trato y apoyo de otros, o el grado de control sobre los resultados que se obtienen a través de la vida (Kraus et al., 2012; Inglehart, 2018).

Con respecto a sus consecuencias, la desigualdad trae efectos negativos de manera multidimensional, por ejemplo, produce sentimientos negativos (enojo, disgusto, desagrado, estrés) en quienes se ven perjudicados, así como afecta la salud física y mental de quienes obtienen relativamente menos (Sapolsky, 2017). Por ejemplo, las personas en los estratos más bajos de la estructura social tienen mayores niveles de estrés (Sapolsky, 2017).

Desde una perspectiva psicosocial, la desigualdad se puede analizar desde diversos puntos de vista. Uno de ellos son las relaciones de cooperación que, necesariamente, requiere la vida social. Sin cooperación entre individuos, no se puede hablar de sociedad. Una sociedad no es solamente una agrupación de individuos, sino que es algo más que esto, pues implica las formas en que tales individuos se relacionan entre sí, lo cual puede tomar muchas formas. En este sentido, las personas valoran lo que poseen no solo en sí mismo, sino y especialmente en relación con lo que las demás personas tienen, lo cual es particularmente importante en contextos de cooperación, donde las personas esperan recibir una recompensa por su esfuerzo que sea proporcional a la que reciben otras personas por el mismo trabajo.

Sin embargo, cuando se estudian conceptos como la igualdad y la justicia desde una perspectiva intercultural, no es fácil construir una perspectiva equivalente para todas las sociedades, pues tales nociones y sus comportamientos y sentimientos asociados, varían entre culturas de forma importante (Schäfer et al., 2015).

Una de las formas en que la cultura influye en la desigualdad económica es por medio de las orientaciones culturales. Específicamente, se ha visto que las orientaciones culturales individualista y colectivista pueden influir en (Booyesen et al., 2021; Jiao & Zhao, 2023) y verse influidas por (Bianchi, 2016; Inglehart, 2018) la distribución de la riqueza. Por ejemplo, algunos estudios muestran que las sociedades más individualistas tienden a ser menos desiguales que las sociedades más colectivistas (Gorodnichenko & Roland, 2012; Nikolaev et al., 2017), lo cual llama la atención, pues intuitivamente se podría pensar que debería ser al revés (Sánchez-Ancochea, 2021), ya que cabría esperar mayor cohesión e igualdad en los contextos más colectivistas. Por otra parte, se ha visto que cuando las personas poseen alta riqueza económica personal, tienden a pensarse de manera más individualista, y que cuando tienen más carencias, tienden a evidenciar un pensamiento más colectivista, posiblemente porque perciben menor dependencia de otros cuanto más arriba de la escala social se encuentran, mientras que perciben mayor dependencia de otros conforme más abajo están en tal escala (Inglehart, 2017; Kraus et al., 2012; Manstead, 2018; Vinken et al., 2004).

Para nuestra comparación entre España y Costa Rica, hemos partido de la definición de Hofstede (Hofstede, 2001), para quien el individualismo y el colectivismo representan un continuo que va del grado de independencia al grado de interdependencia que una sociedad mantiene entre sus miembros, lo cual se refleja en si la autoimagen de las personas se define en términos de "yo" o de "nosotros".

España es más individualista que América Latina en general, mientras que Costa Rica presenta un puntaje bajo en individualismo, lo cual la clasifica como una sociedad colectivista en la escala de Hofstede (ver Tabla 1).

Tabla 1.
Puntajes en dimensiones culturales de Hofstede para España y Costa Rica

Dimensión cultural	España	Costa Rica
Individualismo	67 (individualista)	15 (colectivista)
Distancia de poder	57 (alta distancia)	35 (baja distancia)
Masculinidad	42 (masculina)	21 (femenina)
Evitación de la incertidumbre	86 (alta)	86 (alta)

Notas. El modelo de Hofstede consta de 6 dimensiones, pero las dos faltantes (orientación al largo plazo e indulgencia) no están disponibles para ambos países, por lo cual se omiten. Puntajes tomados de: <https://www.hofstede->

insights.com/country-comparison-tool (última actualización en octubre 16 de 2023). Las escalas de las dimensiones de Hofstede van en un rango de 0 a 100, donde un puntaje arriba de 50 se considera alto e inferior a este punto se considera bajo.

En la Tabla 1 también se consignan los puntajes de España y Costa Rica en otras dimensiones culturales de Hofstede, las cuales se definen a continuación.

Distancia de poder, es el grado en que los miembros menos poderosos dentro de un país esperan y aceptan que el poder se distribuya de manera desigual.

Masculinidad es la motivación al logro y el éxito, indica que la sociedad es impulsada por la competencia, siendo el éxito definido como ser el ganador. Una puntuación baja aquí significa que los valores dominantes en la sociedad son el cuidado de los demás y la calidad de vida.

Evitación de la incertidumbre, corresponde al grado en que los miembros de una cultura se sienten amenazados por situaciones ambiguas o desconocidas y han construido creencias e instituciones que tratan de evitarlas.

La desigualdad en la distribución de la riqueza en España y Costa Rica difiere de manera importante. Una de las formas más aceptadas para medirla es el coeficiente de Gini, un indicador que va de cero a uno, donde el cero representa más igualdad (todas las personas tienen lo mismo) y el uno representa máxima desigualdad (una sola persona acumula toda la riqueza). Como lo presenta la Tabla 2 (junto a otros indicadores socioeconómicos relevantes), mientras en España el puntaje es de 0.32, ubicándose en el lugar 70 de 168 países con registro, Costa Rica puntúa en 0.502, lo que la ubica en la posición 150 entre este mismo grupo de naciones, lo cual quiere decir que es uno de los 15 países más desiguales del todo el mundo con registro. Aunque la desigualdad en España es mucho menor que en Costa Rica y América Latina, se encuentra por arriba de la media de la Unión Europea (0.30), donde ocupa el lugar 22 entre 29 países.

Tabla 2.
Indicadores socioeconómicos seleccionados de España y Costa Rica

Indicadores socioeconómicos	España	Costa Rica
Coefficiente de Gini (2022)	0.32 (70 de 168)	0.502 (150 de 168)
PIB per cápita (2022)	29.674	13.365
IDH (2022)	0.905 (37 de 189)	0.809 (64 de 189)
Pérdida de IDH por desigualdad	12.9%	17.9%
IPS (2022)	85.35 (21 de 169)	80.65 (37 de 169)
Esperanza de vida (2022)	83,2	81
Facilidad para negocios (2019)	31 de 190	74 de 190

Notas. Los indicadores se recolectaron para el último año disponible para ambos países. PIB son las siglas de producto interno bruto, IDH es índice de desarrollo humano, IPS es índice de progreso social. Fuentes: INE España, INEC Costa Rica, Banco Mundial, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Social Progress Imperative.

Dada la evidencia revisada, queda abierta la pregunta: ¿cómo influye la orientación cultural individualista-colectivista en el comportamiento ante la desigualdad en la distribución de recursos? Para averiguarlo, creemos que la inducción de diferentes orientaciones culturales a través de la técnica del priming afectará la forma en que los participantes responden a la desigualdad en la distribución de recursos en el

juego del ultimátum, debido a la literatura que sustentaría esta línea de pensamiento (House & Tomasello, 2018; Kanngiesser et al., 2022; Oyserman, 2016; Oyserman & Lee, 2008) as compared with other animals, create and follow conventional norms that determine how we greet each other, dress, or play certain games. Conventional norms are universal in all human societies, but it is an open question whether individuals in all societies also actively enforce conventional norms when others in their group break them. We show that 5- to 8-y-old children from eight highly diverse societies enforced conventional norms (i.e., game rules). Específicamente, se espera que los participantes asignados a la orientación colectivista sean más propensos a aceptar una distribución desigual de recursos que los participantes asignados a la orientación individualista y al grupo control. Es posible que esto ocurra porque el pensar de forma individualista induciría a una mayor autonomía frente a intercambios percibidos como injustos, mientras que el colectivismo induciría a una mayor tolerancia y conformismo frente a la desigualdad. Además, sin considerar el tipo de priming aplicado, se espera que los participantes de la sociedad más colectivista (Costa Rica) tiendan a aceptar más los intercambios desiguales que los participantes de la sociedad más individualista (España).

El presente estudio

En el presente estudio, se analizó si la inducción del pensamiento individualista o colectivista tiene un efecto diferencial en el comportamiento ante la desigualdad, comparando entre muestras de dos sociedades, una latinoamericana, Costa Rica, y una europea, España. Se esperaba que en la sociedad latinoamericana (Costa Rica) se daría una mayor tolerancia hacia la desigualdad en comparación con la Europea (España) y que esta se vería influida al alza por la inducción del colectivismo y a la baja por la inducción del individualismo. Además, en consecuencia, e independientemente de la inducción situacional del individualismo y del colectivismo, se esperaba encontrar un mayor rechazo a la desigualdad en la sociedad española que en la costarricense, debido a que la primera es más individualista y la segunda es más colectivista. Nuestro estudio pretende contribuir a la generación de conocimiento que especifique instancias y formas de influencia cultural en las dinámicas psicológicas presentes en el comportamiento ante la desigualdad.

Comparamos a jóvenes costarricenses con sus pares españoles, porque el primer país es considerado de orientación colectivista y el segundo es considerado individualista. Con estas comparaciones (priming en dos poblaciones culturales distintas) queríamos ser capaces de medir los efectos de la cultura situada frente a la cultura crónica en la toma de decisiones.

Es importante la realización de estudios con muestras de jóvenes universitarios, pues las actitudes, valores, percepciones y acciones de estos podrán convertirse en altamente influyentes, ya que las futuras generaciones de líderes sociales y tomadores de decisiones de alta relevancia pública estarán mayormente influidas por profesionales graduados del nivel universitario. Sin embargo, para poder realizar generalizaciones más amplias, futuros estudios podrían emplear el presente método en muestras de mayor alcance sociodemográfico.

Método

Esta investigación consiste en un estudio de tipo experimental en dos sociedades (España y Costa Rica), con el objetivo de analizar el efecto de la inducción del individualismo y el colectivismo en el comportamiento ante la desigualdad en la distribución de recursos económicos.

Participantes

Entrevistamos a una muestra de adultos jóvenes costarricenses ($N = 338$, M edad = 22.23, $DT = 3.77$, mujeres = 46,4%) y a otra de adultos jóvenes españoles ($N = 332$, M edad = 26.01, $DT = 4.47$, mujeres = 54,5%), ambos grupos estudiantes universitarios de grado. El primero de la Universidad Nacional (UNA), en el campus de Heredia, Costa Rica, y el segundo de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), del campus de Madrid, España. Ambas son instituciones públicas.

Diseño

Esta investigación es de alcance explicativo, con un diseño de tipo experimental entre sujetos, en dos sociedades, España y Costa Rica, con el objetivo de analizar el efecto de la inducción del individualismo y el colectivismo en el comportamiento ante la desigualdad en la distribución de recursos económicos. Nuestra hipótesis es que la inducción del individualismo influirá en un mayor rechazo a la desigualdad, mientras que la inducción del colectivismo llevará a una mayor aceptación de la desigualdad. Además, esperamos que el rechazo a la desigualdad sea mayor en España que en Costa Rica.

Esta hipótesis pretende coadyuvar a profundizar en la comprensión de la idea de aversión a la desigualdad (Fehr et al., 2006), pues podría explicar posibles variaciones culturales de la misma que no son consideradas en su formulación inicial (Fehr, 1998). Nuestra hipótesis se basa en estudios recientes que intentan detallar el papel de la cultura en la toma de decisiones y que pretenden explicar posibles variaciones culturales que no son consideradas en las teorías clásicas sobre la desigualdad (Schäfer et al., 2015; House et al., 2020; Kanngiesser et al., 2022). Es importante reconocer que el estudio de las variaciones culturales en la desigualdad económica está todavía en fases iniciales (Binder, 2019) y que, aunque el estudio del individualismo y el colectivismo cultural es muy amplio (Hofstede, 2001; Triandis & Gelfand, 2012), su relación específica con el análisis empírico del comportamiento en la distribución de la riqueza es un área de investigación reciente (Jiao & Zhao, 2023). En suma, esta línea de investigación puede colaborar en la construcción de una explicación más profunda de la relación entre cultura, psicología y economía (Henrich & Muthukrishna, 2021) que permita nuevas comprensiones de sus interacciones.

Instrumentos de recolección de datos

Como variable independiente aplicamos una estrategia de priming para inducir pensamiento individualista o colectivista, y tuvimos también un grupo control bajo una condición neutral para comparar los efectos relativos. Específicamente, se empleó una estrategia de priming de semejanzas y diferencias con familiares y amigos (SDFF por las siglas en inglés de Similarities and Differences with Family and Friends), la cual ha mostrado eficacia para inducir individualismo y colectivismo (Vignoles et al., 2016). En la condición individualista se pidió a los participantes que piensen en lo que les hace diferentes de los demás (familiares y amigos), mientras que en la condición colectivista se pidió a los participantes que piensen en lo que les asemeja a las demás personas (también familiares y amigos). En una tercera condición de control se aplicó una pregunta no relacionada con las anteriores. Esta estrategia asume que la característica sobresaliente del individualismo es que la persona se ve a sí misma como separada, única y diferente, mientras

que en el colectivismo la persona se entiende como parte de un grupo con el que comparte diversas características. Los participantes fueron aleatorizados entre las tres condiciones, de modo que todos tuvieron las mismas probabilidades de entrar en cualquiera de las tres condiciones.

Como variable dependiente realizamos el juego del ultimátum en una versión de pago por trabajo creada por nosotros, con la intención de enfatizar la desigualdad en la distribución de recursos. Esta versión del juego del ultimátum consiste, como en el juego original, en que las personas deben dividirse una determinada cantidad de recursos, de manera tal que el proponente le ofrece una cantidad al receptor, pero si este último la rechaza entonces ambos jugadores se quedan sin ningún recurso. Si el receptor acepta la oferta, entonces ambos se quedan con la distribución tal como la planteó el ofertante.

La diferencia fundamental está en que en nuestra versión los recursos se presentan como el resultado obtenido por un trabajo hecho en conjunto con la otra persona y con la misma cantidad de esfuerzo invertido por ambas partes, mientras que en la versión original se plantea que los recursos provienen de una donación (Güth et al., 1982). Investigaciones previas (Fehr et al., 2006; van Dijk & De Dreu, 2021) sugieren que el efecto de aversión a la desigualdad se acrecienta cuando los recursos se presentan como el resultado de un trabajo y no como una donación, posiblemente porque cuando se ha realizado un trabajo la persona percibe que tiene mayor derecho a los frutos del mismo, mientras que cuando se trata de una donación libre esta percepción de derecho no estaría presente.

Procedimiento

Primero se obtuvo el consentimiento informado de las personas participantes y solamente se aplicaron instrumentos a quienes dieron su aprobación. Seguidamente se aplicó el priming SDFF, aleatorizando tres condiciones: individualista (pensar diferencias con los demás), colectivista (pensar semejanzas con los demás) y control (realizar otro ejercicio en un tema no relacionado). Posteriormente, se realizó el juego del ultimátum en versión de pago por trabajo, presentándose cinco opciones a todos los participantes, donde solamente se podían aceptar o rechazar cada una. Estas opciones fueron: 1) el ofertante se queda el 90% y el receptor se queda 10%, 2) ofertante 80% y receptor 20%, 3) ofertante 70% y receptor 30%, 4) ofertante 60% y receptor 40%, 5) ofertante 50% y receptor 50%. Lo anterior quiere decir que se ofrecieron cuatro intercambios desiguales y uno igualitario. Estas distribuciones fueron presentadas en orden aleatorio. Toda la recolección de datos se obtuvo por medio del software Qualtrics y los análisis estadísticos se hicieron con el software SPSS, versión 27.

Estrategia de análisis de datos

Primeramente, se hizo una revisión de los resultados descriptivos en ambos países. A continuación, se realizó un análisis en cada país, para ver si el tipo de priming tuvo efecto en el comportamiento en el juego del ultimátum. Esta comprobación se hizo tomando como referencia los niveles de aceptación y rechazo en cada intercambio de acuerdo con cada una de las tres condiciones experimentales: individualista, colectivista y control, para lo cual se utilizó el estadístico chi cuadrado. Seguidamente se llevaron a cabo análisis post hoc con la prueba DMC para comparar cada una de las tres condiciones con las demás. Finalmente, para comparar las medias de rechazo/aceptación entre ambos países, se empleó una prueba t de muestras independientes.

Consideraciones éticas

Se solicitó a todos los participantes su consentimiento informado antes de participar en el estudio. Este proyecto fue aprobado por el Comité de Ética de la Investigación de nuestra universidad antes de ser aplicado. No se solicitó el nombre a ninguno de los participantes, por lo que se resguardó que su participación fuera completamente anónima.

Resultados

España

En el caso de la muestra de jóvenes adultos españoles, el efecto del priming no fue estadísticamente significativo en las distribuciones desiguales 9:1, 8:2 ni 6:4, pues no difieren en ninguno de los casos. Solamente en la distribución 7:3 se encontró una diferencia significativa a favor del priming individualista, es decir que bajo esta condición el rechazo al intercambio fue mayor que bajo la condición de control y el priming colectivista (ver Tabla 3).

Aunque la tendencia observada muestra un nivel de rechazo levemente mayor (6%) bajo el priming individualista en comparación con el colectivista en la distribución más desigual (9:1), esta diferencia no fue estadísticamente significativa ($p > .1$). En los intercambios 5:5 no se encontraron diferencias, ya que en las tres condiciones la aceptación fue cercana al 99%, lo cual sugiere una clara preferencia por la igualdad.

En general, los resultados obtenidos en la muestra de España reflejan una tendencia de aversión a la desigualdad que es proporcional al nivel de desigualdad en el intercambio propuesto, porque conforme más grande la desigualdad, también tiende a crecer el rechazo a la misma. Mientras que en el intercambio equitativo (5:5) se refleja una preferencia por la igualdad, ya que cerca de un 99% de los participantes optaron por aceptarlo.

Tabla 3.
Rechazo de intercambios desiguales según tipo de priming en España

Ultimátum	1. Individualista	2. Colectivista	3. Control	Post hoc
9:1	83.8	77.8	77.0	1 = 2 = 3
8:2	78.7	78.4	77.0	1 = 2 = 3
7:3	71.2	64.8	60.2	1 > 3 = 2
6:4	36.1	36.0	31.9	1 = 2 = 3

Nota. Análisis post hoc con la prueba DMC al nivel .05.

Costa Rica

En el caso de la muestra de Costa Rica, en todas las ofertas desiguales se encontró que el priming individualista generó un mayor rechazo a este tipo de intercambios (ver Tabla 4). Este rechazo fue más alto conforme mayor fue la desigualdad del intercambio ofrecido en cada ronda del juego del ultimátum, pero bajo el priming individualista tal efecto se acentuó más, pues en los intercambios más desiguales (9:1, 8:2 y 7:3) superó el nivel del 90%, mientras que en la distribución 6:4

bajó a cerca del 70%, pero en este caso, bajo el priming colectivista y la condición de control, el rechazo fue cercano al 50%.

Tabla 4.
Rechazo de intercambios desiguales según priming en Costa Rica

Ultimátum	1. Individualista	2. Colectivista	3. Control	Post hoc
9:1	97.0	88.9	81.3	1 > 3 = 2
8:2	97.0	87.5	82.7	1 > 3 = 2
7:3	90.9	77.8	69.3	1 > 3 = 2
6:4	69.7	47.2	50.7	1 > 2 = 3

Nota. Análisis post hoc con la prueba DMC al nivel .05.

Comparación entre España y Costa Rica

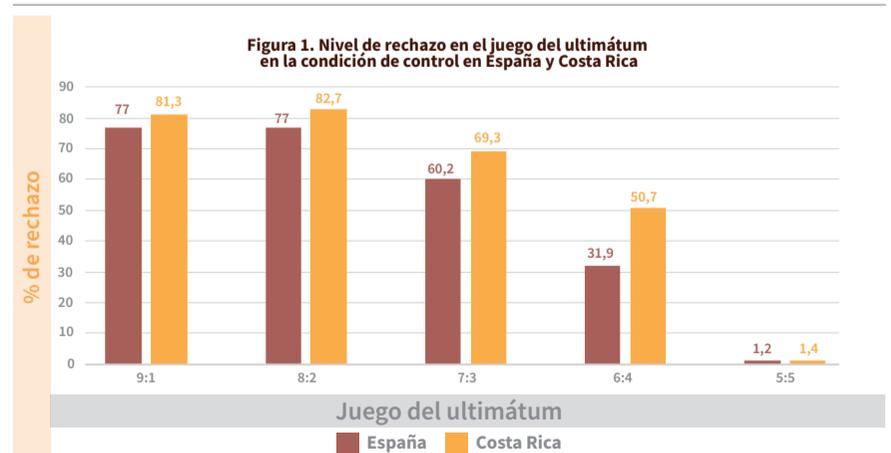
Luego de analizar los países por separado, se procedió a comparar adultos jóvenes de España y Costa Rica sin considerar priming o cebado, debido a que tal estrategia fue eficaz solo en el segundo país y no así en el primero. Los resultados obtenidos reflejan una tendencia significativa de mayor rechazo a la desigualdad en la muestra costarricense en comparación con la española en todos los intercambios desiguales (ver Tabla 5). Mientras que, en ambos países, se vio una marcada preferencia por la igualdad en el intercambio 5:5, ya que la aceptación rondó el 99%.

Dado que el priming tuvo efecto en Costa Rica y no en España, entonces se procedió a comparar los resultados en el juego del ultimátum solamente en el grupo control, donde se puede observar que se mantiene la tendencia de mayor rechazo a las distribuciones desiguales en Costa Rica en comparación con España (ver Figura 1).

Tabla 5.
Diferencias de rechazo a la desigualdad entre españoles y costarricenses

Ultimátum	España		Costa Rica		t
	M	DE	M	DE	
9:1	79.5	.98	87.2	.32	-2.047*
8:2	78	.41	87.2	.33	-2.819**
7:3	65.4	.48	76.7	.43	-4.113***
6:4	34.6	.47	52.8	.50	-4.523***

* $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$



$X^2(4, 670) = 16.031, p = .003$

Discusión

Nuestros hallazgos sugieren que la inducción del individualismo y el colectivismo tuvieron mayor impacto en la muestra costarricense, aunque solo en el caso del individualismo, con respecto al comportamiento ante la desigualdad, ya que quienes recibieron este tipo de priming mostraron una significativa mayor tendencia a rechazar los intercambios desiguales. En el caso español, la estrategia de priming casi no tuvo influjo en el comportamiento ante la desigualdad, exceptuando el caso de la distribución 7:3. Además, al compararse ambos países entre sí, se obtiene que, contrario a lo esperado, la muestra costarricense tuvo un mayor rechazo a la desigualdad que la española, lo cual llama la atención, pues se esperaba el efecto opuesto, debido a que la sociedad española es más individualista que la costarricense. Este efecto se mantiene incluso cuando se excluye la estrategia de priming, lo cual quiere decir que parece tratarse de un resultado robusto.

Una consideración importante frente a estos resultados es que las muestras de ambos países analizados corresponden a estudiantes universitarios, lo que implica que son poblaciones altamente alfabetizadas y con ingresos medios más altos que la mayoría de la población de sus países, lo cual no las haría representativas de la totalidad de las poblaciones de sus propios países ni de la amplia mayoría de la población mundial que no tiene acceso a la educación universitaria (Henrich, 2020).

Es posible que el efecto del priming individualista fuera menor en la sociedad española debido a que esta parte de una orientación de base más individualista en comparación con el colectivismo más típico de Latinoamérica (ver Tabla 1). Futuras investigaciones podrían indagar este aspecto de forma más específica. Una interpretación desde la visión de la cognición situada de estos resultados aplicaría para el caso latinoamericano, pero no para el español, donde el priming no logró efectos notorios. La ausencia de efecto del priming individualista en la muestra española de nuestro estudio podría deberse a una falta de contraste en una sociedad ya individualista, lo que hablaría a favor de la relevancia de la orientación cultural de base frente a las influencias situacionales, como es el caso del priming.

Otra posible explicación de la falta de efecto del priming con respecto a la desigualdad en la muestra española, es que, como lo sugieren Cochard y colegas (2021), es posible que los mayores niveles de penetración y confianza en los mecanismos del mercado y la globalización en España (ver Tabla 2) influyan en una mayor tolerancia a la desigualdad, pues se tendría mayor confianza en que, a la larga, las regulaciones e instituciones anónimas (tales como la constitución, las leyes, la seguridad social, la administración de justicia, etcétera) harán su trabajo y permitirán una mejor redistribución de la riqueza. Es decir, la potencial relativa mayor confianza de la muestra española en los mecanismos externos de regulación de las relaciones económicas, podría hacer que sus individuos sientan una menor necesidad de castigar los intercambios desiguales por mano propia (Ensminger & Henrich, 2014; Fehr et al., 2006; Gummerum et al., 2022).

También podría estar ocurriendo que, como lo plantean Inglehart (2017), Vinken y colegas (2004), Manstead (2018) y Kraus y colegas (2009, 2012), los niveles de mayor desarrollo humano en España con respecto a Costa Rica, podrían tener el efecto de facilitar un mayor grado de flexibilidad ante los intercambios desiguales, pues aunque las personas entienden que tales distribuciones son injustas, su contexto de mayor seguridad existencial les permite mantener mayor tranquilidad emocional ante el juego del ultimátum y entenderlo de una forma más pragmática y racional, donde es preferible recibir algo a nada.

Otro elemento que podría estar jugando un papel en estos resultados es que la dimensión cultural de la distancia de poder es alta en España y baja en Costa Rica, lo que quiere decir que el grado en que se espera y acepta que el poder se distribuya de manera desigual es mayor en el primer país que en el segundo, lo cual llevaría a las personas del primero a una mayor tolerancia a los intercambios desiguales en comparación con el segundo. En todo caso, esta y las anteriores posibilidades explicativas requerirán de futuros estudios que las analicen de manera particular.

Sin embargo, por otra parte, estos resultados confirman una tendencia de preferencia por la igualdad y de aversión a la desigualdad, similar a la que se ha encontrado en estudios anteriores en diversas sociedades (Cochard et al., 2021; Ensminger & Henrich, 2014; Fehr, 2009; Houser & McCabe, 2014), pues se pudo identificar un claro patrón, en ambas muestras, de que conforme más desigual es el intercambio propuesto, mayor es la tendencia a rechazarlo, así como se vio que ante intercambios igualitarios (5:5) casi no se presentaron rechazos, los cuales fueron más bien bastante extraños (cerca del 1%). Estos efectos se vieron más pronunciados en la muestra costarricense bajo el priming individualista, pero no así en la muestra española, donde el efecto del priming fue mucho menor.

En síntesis, nuestros resultados subrayan el papel relevante de las orientaciones culturales, tanto situadas como crónicas, en la forma en que las personas actúan frente a la desigualdad. Sin embargo, la complejidad de estas relaciones requiere de más investigación transcultural, que venga a arrojar luz sobre los intrincados patrones que nuestros hallazgos sugieren.

Entonces, con respecto a las preguntas iniciales: ¿cómo ven y sienten la desigualdad las personas en su contexto cultural? Nuestros resultados sugieren que la orientación individualista-colectivista de la cultura influye en el comportamiento de las personas, pues frente a las distribuciones altamente desiguales se encontró una influencia del individualismo inducido en el rechazo a la misma, aunque este efecto solo se dio en Costa Rica y no en España, lo que podría sugerir que el efecto del individualismo inducido estaría más presente en culturas que impliquen contraste frente al mismo, es decir, que tengan una orientación de base colectivista. ¿Cuánta desigualdad es tolerable? Nuestros datos sugieren que las personas estudiadas muestran una mayor tolerancia relativa frente a distribuciones moderadamente desiguales (6:4 o 7:3), mientras que rechazan de forma más categórica las distribuciones altamente desiguales (8:2, 9:1). ¿Bajo qué circunstancias se puede aceptar la desigualdad? Nuestro estudio sugiere que (aunque solo para el caso costarricense) en situaciones donde las personas no estén motivadas a verse de forma independiente, es más probable que acepten tratos desiguales en comparación con situaciones en que se vean a sí mismas de forma diferenciada o distanciada de los demás, en las cuales tenderían a dar un mayor rechazo a la desigualdad. ¿Cómo reaccionan las personas a la desigualdad? En general, nuestro estudio confirma una tendencia general de aversión a la desigualdad y preferencia por la igualdad, pero agregando las matizaciones antes señaladas. ¿Qué sentimiento produce la desigualdad y qué consecuencias acarrea en el comportamiento? Nuestra revisión de literatura señala que el rechazo a la desigualdad viene acompañado por sentimientos y reacciones negativas tales como el enojo, la frustración y el estrés. El hecho de que conforme mayor es la desigualdad mayor tiende a ser el rechazo a la misma, sugiere que el grado de malestar emocional está vinculado de forma proporcional al grado de desigualdad. ¿Qué califica como desigualdad? Nuestro trabajo permite sugerir que este juicio está influido por las orientaciones culturales, en especial por el grado de individualismo en una sociedad no individualista, el cual llevaría a magnificar el efecto de aversión a la desigualdad, posiblemente por la vía de aumentar la independencia con respecto a la contraparte. Es decir, que entre

más independiente se sienta una persona con respecto a otra en una situación de intercambio de recursos, más probable es que rechace cooperar frente a distribuciones desiguales.

Finalmente: ¿por qué es importante estudiar la desigualdad desde la perspectiva psicosocial? El estudio psicosocial de la desigualdad contribuye a entender este fenómeno desde la perspectiva de las percepciones, actitudes, emociones y comportamientos de las personas entendidas en contexto sociocultural, algo que suele no ser tenido en cuenta en las visiones dominantes en el estudio de la distribución de la riqueza (Piketty & Goldhammer, 2014), lo cual representa una oportunidad de innovación y ampliación interdisciplinaria del conocimiento sobre este crucial fenómeno.

Referencias

- Bianchi, E. C. (2016). American individualism rises and falls with the economy: Cross-temporal evidence that individualism declines when the economy falters. *Journal of Personality and Social Psychology*, 111(4), 567-584. <https://doi.org/10.1037/pspp0000114>
- Binder, C. C. (2019). Redistribution and the Individualism–Collectivism Dimension of Culture. *Social Indicators Research*, 142(3), 1175-1192. <https://doi.org/10.1007/s11205-018-1964-6>
- Booyen, F., Guvuriro, S., & Campher, C. (2021). Horizontal and vertical individualism and collectivism and preferences for altruism: A social discounting study. *Personality and Individual Differences*, 178, 110856. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2021.110856>
- Boyer, P. (2018). *Minds make societies: How cognition explains the world humans create*. Yale University press.
- Chaverri Chaves, P., & Fernández Sedano, I. (2022). Desigualdad y estratificación socioeconómica en relación con el individualismo y el colectivismo cultural: Una discusión teórica de su construcción desde la psicología social. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 67, 324-364. <https://doi.org/10.35575/rvucn.n67a13>
- Cochard, F., Le Gallo, J., Georgantzis, N., & Tisserand, J.-C. (2021). Social preferences across different populations: Meta-analyses on the ultimatum game and dictator game. *Journal of Behavioral and Experimental Economics*, 90, 101613. <https://doi.org/10.1016/j.socec.2020.101613>
- Elenbaas, L., Rizzo, M. T., & Killen, M. (2020). A Developmental-Science Perspective on Social Inequality. *Current Directions in Psychological Science*, 29(6), 610-616. <https://doi.org/10.1177/0963721420964147>
- Ensminger, J., & Henrich, J. P. (Eds.). (2014). *Experimenting with social norms: Fairness and punishment in cross-cultural perspective*. Russell Sage Foundation.
- Fehr, E. (1998). *A Theory of Fairness, Competition and Cooperation*. SSRN Electronic Journal. <https://doi.org/10.2139/ssrn.106228>
- Fehr, E. (2009). Social Preferences and the Brain. En *Neuroeconomics* (pp. 215-232). Elsevier. <https://doi.org/10.1016/B978-0-12-374176-9.00015-4>
- Fehr, E., Naef, M., & Schmidt, K. M. (2006). Inequality Aversion, Efficiency, and Maximin Preferences in Simple Distribution Experiments: Comment. *American Economic Review*, 96(5), 1912-1917. <https://doi.org/10.1257/aer.96.5.1912>
- García-Castro, J. D., Willis, G. B., & Rodríguez-Bailón, R. (2019). I know people who can and who cannot: A measure of the perception of economic inequality in everyday life. *The Social Science Journal*, 56(4), 599-608. <https://doi.org/10.1016/j.soscij.2018.09.008>
- Gorodnichenko, Y., & Roland, G. (2012). Understanding the Individualism–Collectivism Cleavage and Its Effects: Lessons from Cultural Psychology. En M. Aoki, T. Kuran, & G. Roland (Eds.), *Institutions and Comparative Economic Development* (pp. 213-236). Palgrave Macmillan UK. https://doi.org/10.1057/9781137034014_12
- Gummerum, M., López-Pérez, B., Van Dijk, E., & Van Dillen, L. F. (2022). Ire and punishment: Incidental anger and costly punishment in children, adolescents, and adults. *Journal of Experimental Child Psychology*, 218, 105376. <https://doi.org/10.1016/j.jecp.2022.105376>
- Güth, W., Schmittberger, R., & Schwarze, B. (1982). An experimental analysis of ultimatum bargaining. *Journal of Economic Behavior & Organization*, 3(4), Article 4. [https://doi.org/10.1016/0167-2681\(82\)90011-7](https://doi.org/10.1016/0167-2681(82)90011-7)
- Henrich, J., Boyd, R., Bowles, S., Camerer, C., Fehr, E., Gintis, H., & McElreath, R. (2001). In Search of Homo Economicus: Behavioral Experiments in 15 Small-Scale Societies. *American Economic Review*, 91(2), 73-78. <https://doi.org/10.1257/aer.91.2.73>
- Henrich, J. P. (2020). *The WEIRD people in the world: How the West Became Psychologically Peculiar and Particularly Prosperous* (First edition). Farrar, Straus and Giroux.
- Henrich, J., & Muthukrishna, M. (2021). The Origins and Psychology of Human Cooperation. *Annual Review of Psychology*, 72(1), 207-240. <https://doi.org/10.1146/annurev-psych-081920-042106>
- Hofstede, G. H. (2001). *Culture's consequences: Comparing values, behaviors, institutions, and organizations across nations* (2nd ed). Sage Publications.
- House, B. R., & Tomasello, M. (2018). Modeling social norms increasingly influences costly sharing in middle childhood. *Journal of Experimental Child Psychology*, 171, 84-98. <https://doi.org/10.1016/j.jecp.2017.12.014>
- House, B. R., Kanngiesser, P., Barrett, H. C., Broesch, T., Cebioglu, S., Crittenden, A. N., Erut, A., Lew-Levy, S., Sebastian-Enesco, C., Smith, A. M., Yilmaz, S., & Silk, J. B. (2020). Universal norm psychology leads to societal diversity in prosocial behaviour and development. *Nature Human Behaviour*, 4(1), 36-44. <https://doi.org/10.1038/s41562-019-0734-z>
- Houser, D., & McCabe, K. (2014). Experimental Economics and Experimental Game Theory. En *Neuroeconomics* (pp. 19-34). Elsevier. <https://doi.org/10.1016/B978-0-12-416008-8.00002-4>
- Inglehart, R. F. (2017). Evolutionary Modernization Theory: Why People's Motivations are Changing. *Changing Societies & Personalities*, 1(2), 136-151. <https://doi.org/10.15826/csp.2017.1.2.010>
- Inglehart, R. F. (2018). *Cultural Evolution: People's Motivations are Changing, and Reshaping the World* (1.a ed.). Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/9781108613880>
- Jetten, J., & Peters, K. (Eds.). (2019). *The social psychology of inequality*. Springer. <https://doi.org/10.1007/978-3-030-28856-3>
- Jiao, J., & Zhao, J. (2023). Individualism, Collectivism, and Allocation Behavior: Evidence from the Ultimatum Game and Dictator Game. *Behavioral Sciences*, 13(2), 169. <https://doi.org/10.3390/bs13020169>
- Kanngiesser, P., Schäfer, M., Herrmann, E., Zeidler, H., Haun, D., & Tomasello, M. (2022). Children across societies enforce conventional norms but in culturally variable ways. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 119(1), Article 1. <https://doi.org/10.1073/pnas.2112521118>
- Kraus, M. W., Piff, P. K., & Keltner, D. (2009). Social class, sense of control, and social explanation. *Journal of Personality and Social Psychology*, 97(6), 992-1004. <https://doi.org/10.1037/a0016357>
- Kraus, M. W., Piff, P. K., Mendoza-Denton, R., Rheinschmidt, M. L., & Keltner, D. (2012). Social class, solipsism, and contextualism: How the rich are different from the poor. *Psychological Review*, 119(3), 546-572. <https://doi.org/10.1037/a0028756>
- Manstead, A. S. R. (2018). The psychology of social class: How socioeconomic status impacts thought, feelings, and behaviour. *British Journal of Social Psychology*, 57(2), 267-291. <https://doi.org/10.1111/bjso.12251>
- Marx, C. (2011/1867). *Capital: A Critique of Political Economy*. Dover Publications. Trabajo original publicado en 1867.
- Mijs, J. J. B. (2021). The paradox of inequality: Income inequality and belief in meritocracy go hand in hand. *Socio-Economic Review*, 19(1), 7-35. <https://doi.org/10.1093/ser/mwy051>

- Nikolaev, B., Boudreaux, C., & Salahodjaev, R. (2017). Are individualistic societies less equal? Evidence from the parasite stress theory of values. *Journal of Economic Behavior & Organization*, 138, 30-49. <https://doi.org/10.1016/j.jebo.2017.04.001>
- Oyserman, D. (2016). What does a priming perspective reveal about culture: Culture-as-situated cognition. *Current Opinion in Psychology*, 12, 94-99. <https://doi.org/10.1016/j.copsyc.2016.10.002>
- Oyserman, D., & Lee, S. W. S. (2008). Does culture influence what and how we think? Effects of priming individualism and collectivism. *Psychological Bulletin*, 134(2), 311-342. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.134.2.311>
- Pickett, K. E., & Wilkinson, R. G. (2015). Income inequality and health: A causal review. *Social Science & Medicine*, 128, 316-326. <https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2014.12.031>
- Piketty, T., & Goldhammer, A. (2014). *Capital in the twenty-first century*. The Belknap Press of Harvard University Press.
- Sánchez-Ancochea, D. (2021). *The costs of inequality in Latin America: Lessons and warnings for the rest of the world*. I.B. Taurus Bloomsbury Publishing.
- Sapolsky, R. M. (2017). *Behave: The biology of humans at our best and worst*. Penguin Press.
- Schäfer, M., Haun, D. B. M., & Tomasello, M. (2015). Fair Is Not Fair Everywhere. *Psychological Science*, 26(8), 1252-1260. <https://doi.org/10.1177/0956797615586188>
- Sommet, N., Morselli, D., & Spini, D. (2018). Income Inequality Affects the Psychological Health of Only the People Facing Scarcity. *Psychological Science*, 29(12), 1911-1921. <https://doi.org/10.1177/0956797618798620>
- Stiglitz, J. E. (2013). *The price of inequality*. W. W. Norton & Company.
- Triandis, H. C., & Gelfand, M. J. (2012). A Theory of Individualism and Collectivism. En P. Van Lange, A. Kruglanski, & E. Higgins, *Handbook of Theories of Social Psychology* (pp. 498-520). SAGE Publications Ltd. <https://doi.org/10.4135/9781446249222.n51>
- Uchida, Y., Takemura, K., & Fukushima, S. (2020). How do socio-ecological factors shape culture? Understanding the process of micro-macro interactions. *Current Opinion in Psychology*, 32, 115-119. <https://doi.org/10.1016/j.copsyc.2019.06.033>
- van Dijk, E., & De Dreu, C. K. W. (2021). Experimental Games and Social Decision Making. *Annual Review of Psychology*, 72(1), 415-438. <https://doi.org/10.1146/annurev-psych-081420-110718>
- Vignoles, V. L., Owe, E., Becker, M., Smith, P. B., Easterbrook, M. J., Brown, R., González, R., Didier, N., Carrasco, D., Cadena, M. P., Lay, S., Schwartz, S. J., Des Rosiers, S. E., Villamar, J. A., Gavreliuc, A., Zinkeng, M., Kreuzbauer, R., Baguma, P., Martin, M., ... Bond, M. H. (2016). Beyond the 'east-west' dichotomy: Global variation in cultural models of selfhood. *Journal of Experimental Psychology: General*, 145(8), 966-1000. <https://doi.org/10.1037/xge0000175>
- Vinken, H., Soeters, J., & Ester, P. (2004). *Comparing Cultures: Dimensions of Culture in a Comparative Perspective*. BRILL. <https://doi.org/10.1163/9789047412977>